

UNA DECADA DE TRIAL CLASICO EN ANDALUCIA

Diez años se cumplen desde que allá por el año 2003, la Federación Andaluza pusiera en marcha el Trofeo Andaluz de clásicas, que de la mano de su entonces delegado de trial Ángel Perea y tras la insistencia de varios aficionados a la modalidad, al ver como en otras regiones iba subiendo el interés de aficionados y pilotos por esta modalidad.

El Sur También Existe

La localidad cordobesa de Baena, tuvo el honor de ser la primera cita del certamen inaugural, que contó en su primer año con seis pruebas, y que se disputaría conjuntamente a las pruebas de niños, que se habían comenzado a disputar en el 2001, como pruebas independientes del Campeonato Absoluto. Con esto se conseguía, por un lado poner en marcha el trofeo de clásicas y por otro completar y complementar las pruebas de niños, a las que ha estado ligado el trofeo de clásicas en toda su andadura.

Un total de once pilotos participaron a lo largo de esta temporada inicial, donde el piloto granadino Carlos Paricio con su OSSA fue el pri-

mero en inscribir su nombre como vencedor del estrenado Trofeo Andaluz de Clásicas y junto a él nombres como los de Moreno, Gutiérrez, Rull etc., que serán habituales a lo largo de estos años de competición.

Tras este inicio el certamen mantuvo su formato de categoría única, durante cinco años, durante los cuales la participación fue moderadamente en aumento y gracias al trabajo conjunto de Federación, clubes y especialmente a la gran afición de los participantes que además de competir animaban a otros pilotos y aficionados.

Así llegamos a la temporada 2008 donde se consiguió tener cerca de una veintena de participantes con lo que se



optó por desdoblar la categoría en Clásicas e Iniciación Clásicas, a fin de ir dando entrada a un mayor número de pilotos adecuando el nivel de dificultad de las zonas a cada categoría y manteniendo siempre un calendario muy interesantes de entre seis y ocho pruebas por temporada. En estos primeros años de andadura del trial clásico en tierras andaluzas, Paricio consiguió varios títulos consecutivos, mientras que tras la división de categorías, muchos pilotos optaron a la victoria entre los que destacaremos a Gutiérrez Rave, Rull, Moreno, Perea o Parada en Clásicas y

Expertos mientras en Iniciación y Clásicos, han pasado hombres como los hermanos de la Fuente, Esteban, Bacalao, Gallego, Jiménez y Ordóñez entre muchos otros. Junto a la cita ineludible de Posadas (Córdoba), fija en el calendario cada año y en los últimos años con sus Dos Días de Trial se unían como más significativas: Benahavis y Estepona (Málaga) como referentes del campeonato y se alternaban otras como Algeciras y más cercano en el tiempo Cortes de la Frontera, Higuera de la Sierra (Huelva) o Torredelcampo (Jaén). Además el Trofeo ha recalado a





pensar. Tras las pruebas realizadas hasta la fecha, ha sido positiva dentro de la gran dificultad que conlleva y así lo valoran la mayoría de los participantes.

A pesar del notable descenso de la participación en la temporada actual, esto no debe ser óbice para seguir trabajando e intentar mejorar, buscando alternativas de cara a la próxima temporada

A lo largo de estos años de clásicas en Andalucía hay que destacar y agradecer a todos los que han trabajado y aportado su granito de arena para que en nuestra tierra podamos disfrutar de esta modalidad empezando por la Federación, máxima responsable de la competición, los clubes, el equipo de jueces y los pilotos y familiares.

Como en casi todos los as-

pecto de cualquier deporte o actividad hay personas y clubes que ponen más empeño y en este aspecto cabe destacar al C. D. Déjate Caé y hombres como Esteban Heredia y Moreno, que además de animar a la participación en las carreras de clásicas, han organizado y colaborado en multitud de pruebas.

Y para finalizar, reseñar lo que es el denominador común o debe serlo en las carreras de clásicas; el buen ambiente y la camaradería. Aspectos que en las prueba del andaluz hay que resaltar y algo que contribuye a ello, se está perdiendo en muchos triales; es la post-carrera, ese almuerzo, esa barbacoa y esa cervecita para comentar lo que ha dado de sí la prueba charlando con el resto de pilotos y amigos, así era y así debe ser.



lo largo de su trayectoria de forma puntual en localidades como Jamilena, Linares o Cambil en Jaén y en las cordobesas de Priego, Almedinilla, Almodóvar del Río o Córdoba y la almerienses de Aguadulce o Antas entre otras.

Con este nuevo formato de dos categorías, los años siguientes se da un pasito adelante en cuanto al número de pilotos, que a pesar de no llegar a explotar como en otras regiones como Madrid o Cataluña, sí podemos considerar más que aceptable, teniendo en cuenta la peculiaridades de Andalucía en cuanto a su tradición trialera y a su gran extensión geográ-

fica que es uno de nuestros mayores hándicap, por la distancia entre pruebas.

En la actualidad, la tan traída y llevada crisis, a la cual no somos ajenos, se ha dejado notar en muchos aspectos y las federaciones no son una excepción, lo que ha obligado a unificar la categoría con el campeonato tradicional a fin de poder sacar el calendario adelante.

Esta medida que se espera sea temporal y a pesar de parecer poco ortodoxa, teniendo en cuenta los problemas que conlleva a los clubes para dar cabida y marqueje a niveles y filosofías de tan dispares categorías, no ha sido tan negativa como se pudiese

RAFAEL MORENO "PALI" DELEGADO DE TRIAL FAM

Llevo muchos años ligado al deporte del trial en muchas facetas, aficionado, reportero, organizador y últimamente piloto de clásicas (malo, pero piloto) y finalmente Delegado de Trial en Andalucía.

Las clásicas son una pequeña filosofía que últimamente está de moda, y que particularmente estoy aprendiendo a entender, pero que creo que no debe desvirtuarse. Para mí, el éxito de esta categoría, es la predisposición de los que participan a DISFRUTAR en mayúsculas, de su moto y del entorno dejando si cabe la mera competición en un segundo plano, como podemos apreciar en algunos campeonatos y sobre todo en los llamados triales largos o de dos días.

Debemos hacer una similitud con deportes como triatlón o corredores de maratón o carreras populares; la filosofía de la mayoría es su propio reto, acabar la pruebas y hacerlo lo mejor posible disfrutando de la prueba y los compañeros.

Otro aspecto es el de las motos, su preparación y demás historias, yo soy partidario de motos clásicas, clásicas de verdad, manteniendo los orígenes de cada modelo sin modernidades exageradas, al igual que las zonas deben de buscarse las adecuadas a esas motos.

Cómo disfruto viendo un giro, marcando los tiempos como dicen los toreros y salir de un empedrao sin tocar el embrague... ¡ qué bonito! Pues a mí me gusta así.